

Poesia



Homenaje a
Diez Poetas del medio Siglo

Diez poetas del medio siglo

Si no fuera porque, en general, sus nombres son omitidos en la historia de la poesía colombiana junto a los de aquellos que conformaron los movimientos de *Piedra y Cielo* o, *Los Cuadernícolas* o *Mito*, no tendríamos necesidad de reunir estos diez nombres de mujeres poetas, por separado, para al presentarlos, llamar la atención sobre su existencia, sobre su poesía y su rastro en nuestra vida literaria. Sin embargo, no queremos, en tan breves líneas, realizar ningún balance —algunas de ellas escriben hoy sus mejores poemas—. Desconocidas un tanto en este final de siglo —en el que otros nombres emergieron en mayor número—, ellas llenaron las páginas de los suplementos literarios a mediados de siglo y han seguido publicando sus libros con las mismas dificultades enfrentadas por las poetas posteriores. Recibieron las influencias de la poesía española de los años 20 y 30, de las grandes escritoras latinoamericanas de su época, como Juana de Ibarborou, Delmira Agustini, Gabriela Mistral, Alfonsina Storni, pero en sus poemas labraron unas razones propias que les permitieran alabar la infancia, protestar por las injusticias del destino, o llorar por las ilusiones perdidas. En poesía, nos tentamos y atrevemos a decirlo, el país vivió por primera vez en su proceso literario un grupo numeroso, que no son sólo estos diez nombres, de mujeres capaces de convencer a los directores de las revistas y periódicos nacionales y regionales acerca de su solvencia estética en el campo poético, casi siempre reservado al hombre en el siglo pasado.

Laura Victoria (o Gertrudis Peñuela de Segura), boyacense (1912), de quien la Universidad Central publicará un libro dentro de poco, Helvia García de Bodmer, santandereana (1912), Matilde Espinosa de Pérez, caucana (1912), Carmelina Soto, de Armenia (1914), Silvia Lorenzo (o Sofía Molano de Sicard), huilense (1918), Emilia Ayarza de Herrera, bogotana (1920-1966), Dolly Mejía, antioqueña (1920-1975), Meira Delmar (o Olga Chams Eljach), barran-

quillera (1922), Maruja Viveria de Vivas, caldense (1922), y Dora Castellanos, bogotana (1924), —de quien también nuestro claustro editará un libro con parte de su obra inédita—, integran este importante grupo de poetas que *Hojas Universitarias* presenta ante sus lectores con una muestra mínima y representativa de su poesía.

Isaías Peña Gutiérrez.

HOMENAJE A GERMAN PARDO GARCIA.

En la pasada edición, el Comité de dirección de "Hojas Universitarias", le rindió homenaje al gran poeta colombiano y varias veces candidatizado al Premio Nobel de Literatura Germán Pardo García.

Al escoger una muestra de su obra poética, equivocadamente se incluyó el poema "Recuerdo de Iza", un pueblecito de los Andes, cuya autoría pertenece al gran poeta mexicano y amigo de Colombia Carlos Pellicer.

Así aclaramos este involuntario error.

C.R.

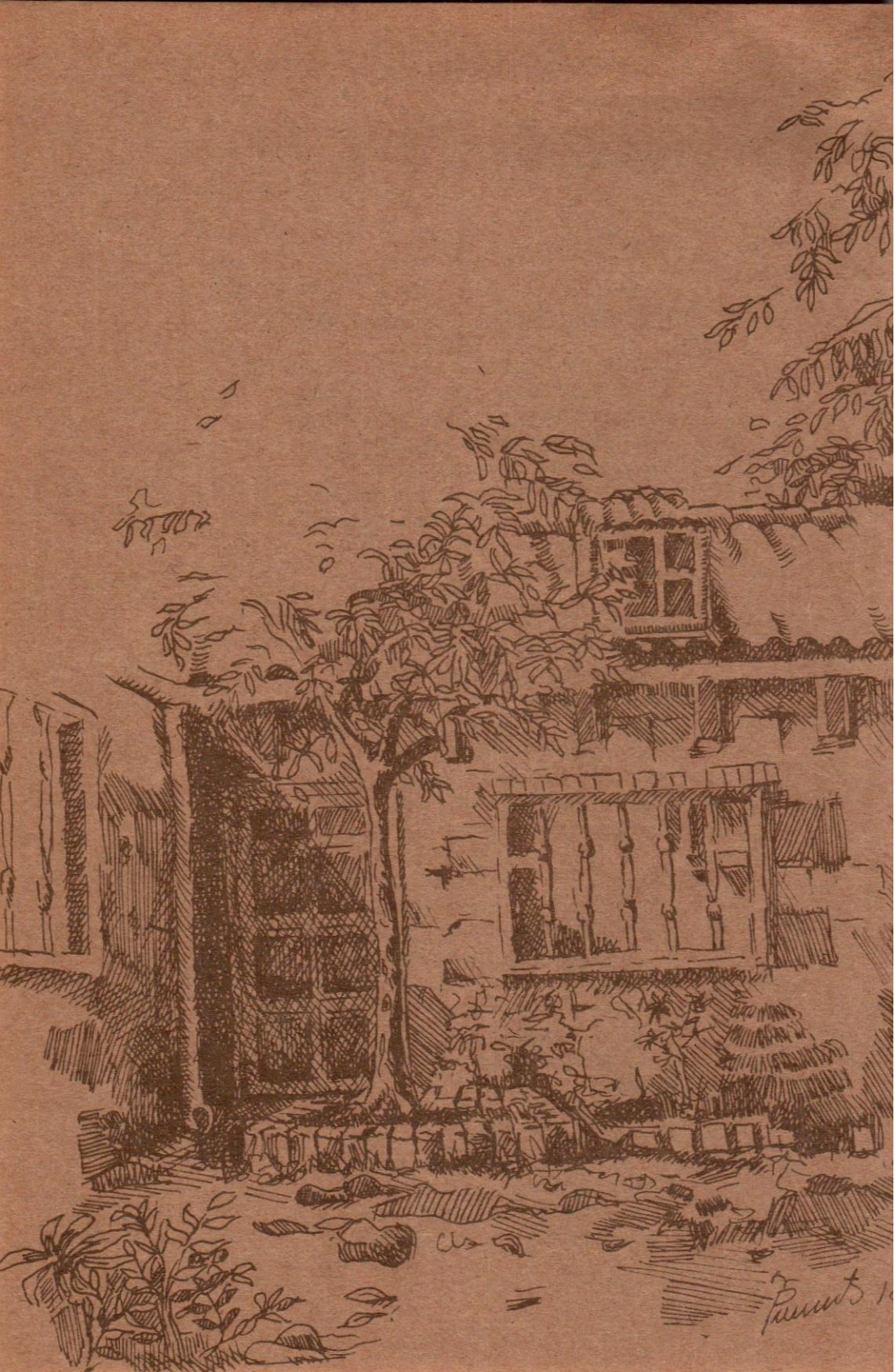
RECUERDO DE MI CASA DE ENTONCES

*El recuerdo: Y la calle con ojos de ventana
y el cielo ensimismado entre las nubes.
Sobre el lado izquierdo de la soledad
el sol diluye su tristeza de oro.
En la esquina, de gris, el viento
me espera para ofrecermé el brazo;
las paredes se calan sus cofias coloradas
y las montañas incólumes de azul
ponen jorobas de musgo al horizonte.*

*El recuerdo: Y las casas con el escudo
de su silencio al pecho.
Los árboles cosiendo a su vestido
boleros y arandelas de hojarasca.
Cinco niños colgando del júbilo del día
como cinco banderas uniformes
ondeando en la patria de sus cuerpos,
mientras ponen los ojos en el cielo
para alzar a dos luces la mañana.*

*El recuerdo: Y las puertas como bocas
abiertas con escobas de lengua
silabeando el secreto de sus interiores.
Los geranios y las margaritas
cambiando amapolas por diamantes
en un juego inocente por los corredores.
La yedra prende el dorado sur de su contorno
a una ventana milagrosa
que da un instante de verde en mediodía.*

*El recuerdo: Y mi casa de entonces
con las cinco voces de los míos
elevándose a la boca de mi madre,
a los ojos de España de mi padre
y al alto corazón de mis abuelos.*



Parents

*Quien entonces conoció mi casa
sabe que el pan sobre la mesa limpia
era la mano al amigo desplegada
con toda la bondad de su dorada harina.*

*El recuerdo: Y mi hermana —la dulce—
en cuyo nombre se inician los perfumes
y cuya soledad quedara adormecida
en la orilla musical de su ternura.
Y mi hermana —la pequeña hermana—
de la danza en escorzo de luceros
y carabelas nocturnas en los ojos.*

*Y ellos, los dos, con las venas
dilatadas como ríos ultraplénos
y el tiempo acomodado
al tamaño de mi paso adolescente
clavando en el ojal de la mañana
un vivo amaranto de inmediata luz.*

*El recuerdo: No cuando el rocío te engalane
ni las lágrimas hayan construido un puente,
ni vengan los suspiros exentos ya
de silencios marginales,
dejarás de ser en mi memoria
la más dulce nación de mis vigiliass!*

DORA CASTELLANOS

Versos con inversos

TE AMO

*Porque en mi anhelo cumples tu destino y el mío,
entre todos los seres del mundo te presiento;
porque en ti resplandece la misma luz que siento
transitar por mi sangre con su delgado río;*

*porque mi voz se impregna del calor de tu aliento
y de la luz que llevas crece tu poderío;
porque entiendes lo mismo la gota de rocío
y el milagro que nutre la flor del pensamiento;*

*porque el amor repartes humilde en cada rosa;
porque en cada mirada te entregas por entero
y amas el universo en el limo y la rosa;*

*porque juntos buscamos idéntico lucero
con la misma nostalgia serena y jubilosa
y porque siempre dices la palabra que espero.*

TE AMO

*Es porque siempre dices la palabra que espero,
con la misma nostalgia serena y jubilosa;
porque juntos buscamos idéntico lucero*

*y amas el universo en el limo y la rosa;
porque en cada mirada te entregas por entero;
porque el amor repartes humilde en cada cosa*

*y el milagro que nutre la flor del pensamiento;
porque entiendes lo mismo la gota de rocío
y de la luz que llevas crece tu poderío;
porque mi voz se impregna del calor de tu aliento*

*y transita en mi sangre con su delgado río;
porque en ti resplandece la misma luz que siento
entre todos los seres del mundo te presiento,
porque en mi anhelo cumples tu destino y el mío.*



Perry '34

Del Libro Inédito: "Efímeros Mortales"

HOMBRE-ADAN

*Oh tú, el de la ternura sin medida,
el de las anchas manos amorosas.
Aspid sobre los frutos y las rosas,
muerte que se deshoja entre la vida.*

*Tú, amado y amador. Nardo y herida.
tú que ordenas los seres y las cosas,
alcanzas las estrellas y las gozas
y siembras besos pero no los cuidas.
Tú al principio. Al final. A toda hora.
Tierra, fuego, huracán, agua canora.
El que canta la paz y hace la guerra,
ven con tus peces a crecer los mares,
a encender el desierto de azahares.
Ven con tus huesos a poblar la tierra.*



FUTURO

*Vengo de la tristeza de tu olvido futuro
como de alguna extraña ciudad deshabitada.*

*Crucé tu voz de ahora, tu corazón de ahora,
el cielo que comienza detrás de tus palabras,*

*y me encontré en un tiempo donde ya no volvían
tus ojos y mis ojos de una misma distancia.*

*Y vi crecer en torno sombras de ruinas, vagos
espectros de jazmines, de tardes con ventanas*

*abiertas al arroyo de lumbre del verano
y a la lluvia que el aire revestía de arpas.*

*Y ví también tu frente de soledad, de frío.
El ángel de mi nombre en ella agonizaba.*

*Y regresé temblando de la indecible noche.
Con la sangre sin júbilo. Con el rostro sin lágrimas.*

*Como quien vuelve un día de contemplar su muerte
o como el que cruzando la primavera, pasa*

*junto al dolor pequeño de una golondrina
inmóvil para siempre sobre la tierra clara.*

*...En mis manos, lo mismo que una gota de oro,
está cayendo el alba*



Puentes / 89

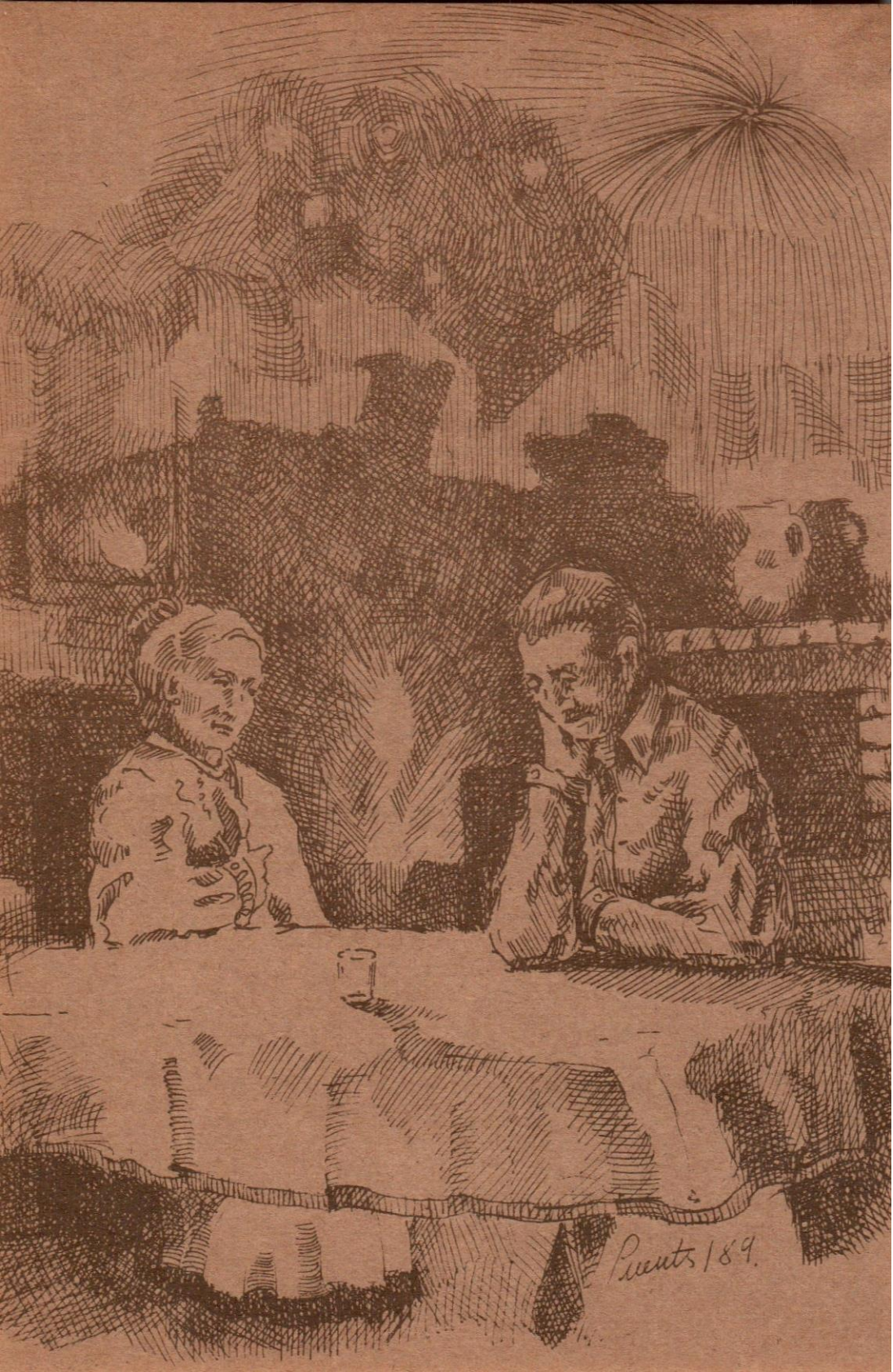
A LA MUSICA

*Ciudadela de sueños, encontrada
y perdida en la noche melodiosa.
Fuga leve y tenaz de mariposa
en vitrales de luna dibujada.*

*Con la rosa del agua derramada
en la trémula mano luminosa,
cruzabas por la sombra numerosa
en traslúcido río transformada.*

*Un aire de cristal te repetía
la forma en el silencio. Parecía
más alto tu perfil desvanecido.*

*Y en el cielo final de la hermosura
tocaba el corazón tu llama pura
y en llama le dejaba convertido.*



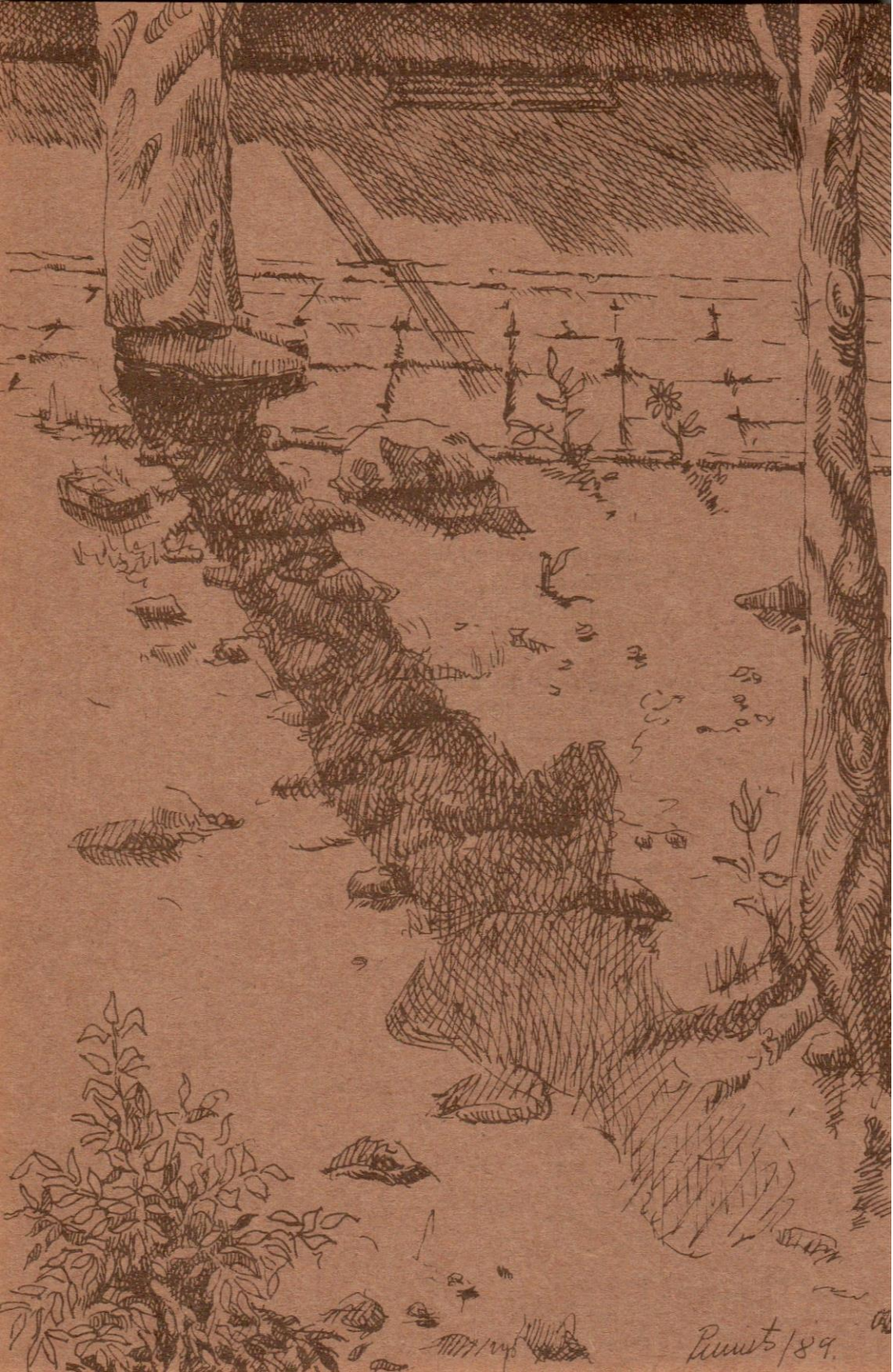
Parents 189.

MATILDE ESPINOSA DE PEREZ

LA NOCHE SIN AROMA

*La mesa, el mantel blanco.
El vaso navegante solitario.
El y ella sin palabras.
La noche sin aroma, lejos de su calor,
la chimenea ardiendo, ardiendo,
nostalgia de los pobres
recubriendo su frío con estrellas azules.*

*El y ella, mundo partido en dos,
ciegas inmensidades
donde palpita solamente una
tenaz condensación de soledades.*



Paints/89.

MI SOMBRA

*Como si un viento grande agitara sus ramas,
mi sombra es lo mejor que va conmigo.
Es mi segundo juego
lo mismo que el payaso
batiendo su cabeza contra el suelo.*

*Mi sombra es casi hermosa
en las primeras horas cuando el sol
igual que una joven
alta, delgada y fina nos cautiva.*

*Mi sombra es una abuela vacilante,
nada tal vez cuando la noche llega.*



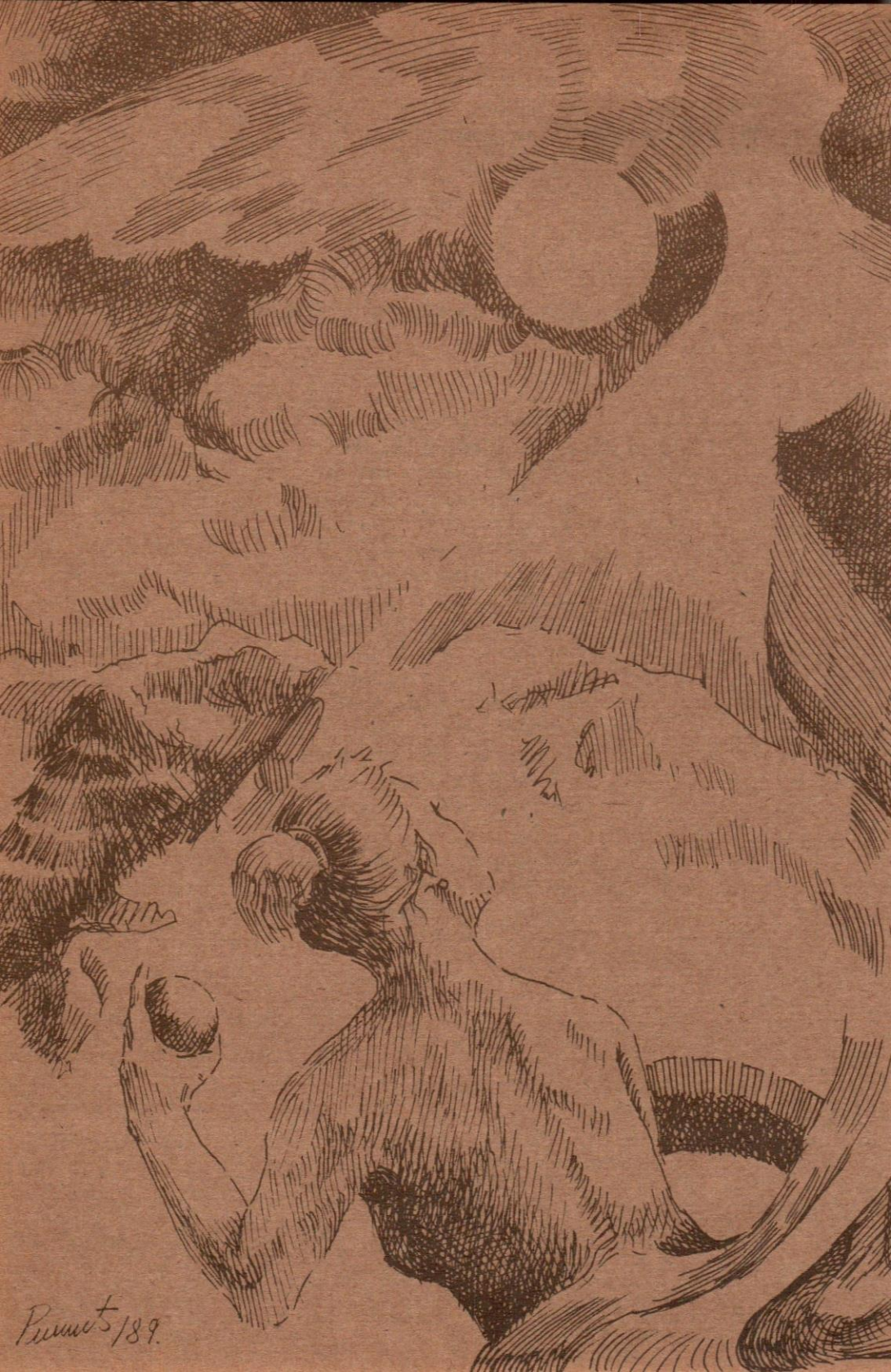
Picantes/89

HELVIA GARCIA DE BODNER

CANCION DE LA NOCHE ABSOLUTA

*Serenata de luceros
ronda la noche callada.
La luna inicia en el cielo
su camino de sonámbula.
Pastora de ritmos nuevos
la brisa teje una danza,
ciñe su cuerpo de aromas
la túnica azul del agua.
Sobre la paz de los campos
el silencio pulsa su arpa
y los cocuyos encienden
la tenue luz de sus lámparas.
Hondo rumor melodioso
la húmeda tierra emana.
Còsmica fuerza que asciende
estremeciendo las ramas.*

*Mágica unción de la noche:
yo te contemplo extasiada
porque en tu inmensa dulzura
está mi alma reflejada.*



Pennet 189

SILVIA LORENZO

SONETO AZUL

*El día fue todo azul. Una armoniosa
y simple claridad lo habitó entero;
el sol fue todo rojo, mensajero
de lirio nuevo y resurrecta rosa.*

*Sobre la tarde que extendió gozosa
su azul tan limpio como azul de enero,
desde que nada tengo y nada quiero,
por vez primera el corazón reposa.*

*Afuera, encabritado, trisca el viento;
al interior, la tibia compañía
que se define en verso y en aliento.*

*Y al borde el corazón de la alegría,
repite entre el azul encantamiento:
Que suave y dulce soledad la mital*



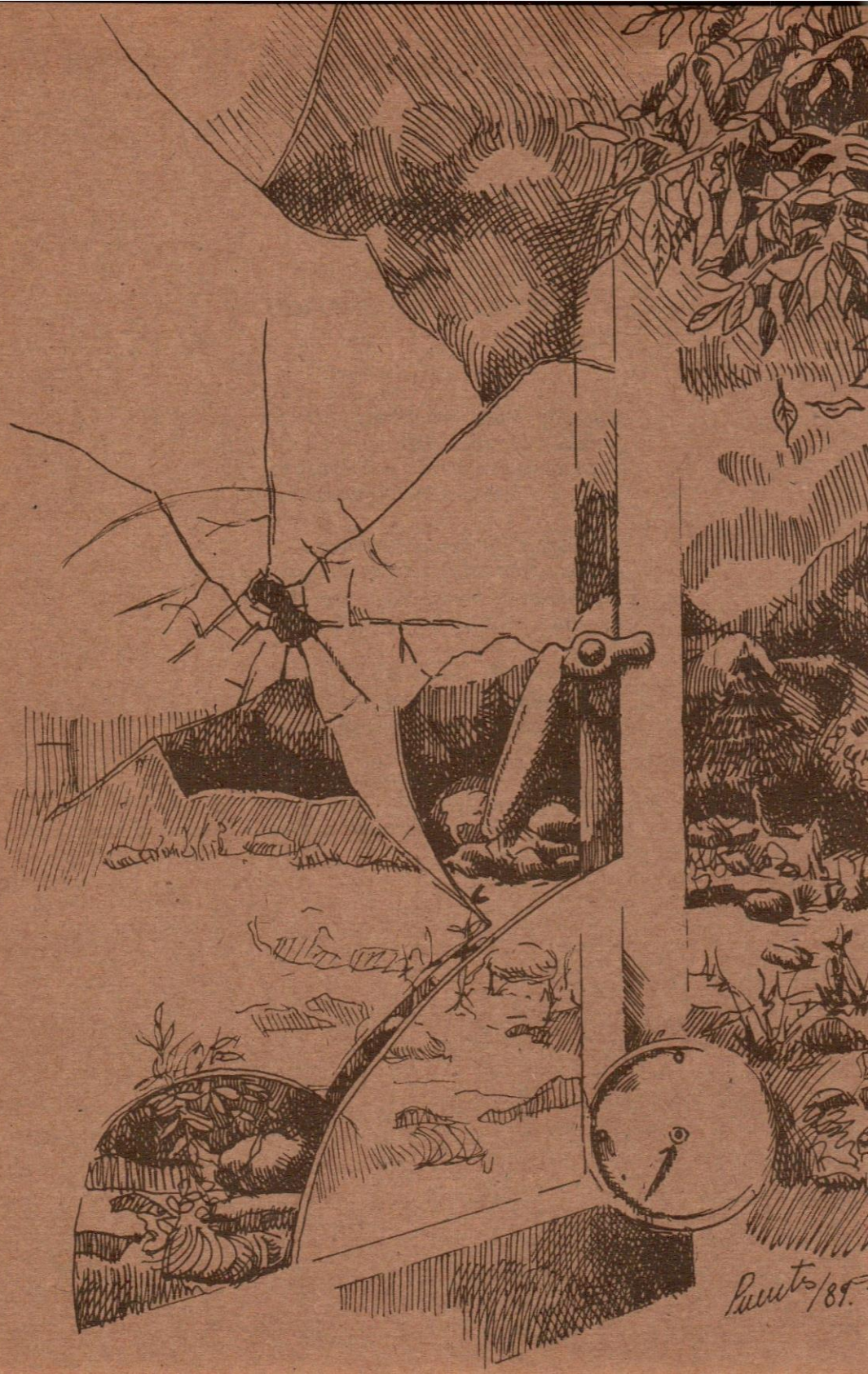
A JUANA DE IBARBOUROU

*Emerjo apenas, del abismo, Juana,
y en la cumbre de este áspero momento,
abro de par en par mi pensamiento,
porque ronda tu silbo en mi ventana.*

*Tus cartas —la joyante caravana
de tus sueños al filo del tormento—,
inauguran de nuevo en mi aposento
las altas horas de la frente, Juana.*

*Y ya tu voz como un cristal herido
desparrama por todo mi sentido
su fragancia de nardo y rosa ardiente.*

*Y se levanta, el corazón gozoso,
porque al son de tu silbo sonoro
voy a escandir los versos de mi frente.*



Puceto/89

INCONFORMIDAD

*Por qué será el correr siempre hacia abajo
de las agua en fuga de los ríos?
¿Por qué envejecerán hasta las flores
y siempre hay llanto en estos ojos míos?*

*Estoy hastiada de mirar lo mismo.
Estoy cansada de no esperar nada.
Está mi voz quebrada de zozobra.
Mi alma es una casa abandonada.*

*El mismo sueño de cristales rotos.
El mismo despertar sin otro ensueño.
La idéntica marea de los hombres.
Y siempre arriba el inestable cielo.*

*El mismo anochecer y el mismo día.
Soñando el mar siempre las mismas olas.
Unas veces el árbol que florece,
y otras veces la flor que se deshoja.*

*La luna siempre blanca y pensativa
andando por la noche silenciosa.
El mismo atardecer triste y lejano
y el sol siempre mirándose en las rosas.*

*Muchos años, Señor! llevo mirando
tus montes y tus nubes invariables;
oyendo el mismo pájaro en su rama.
Viendo el mismo lucero parpadeante.*

*Señor! cambia un minuto la rutina
de esta tierra que un día te miró.
Y cambia por ejemplo, las estrellas.
Cambia la tierra de mi corazón.*

*Tal vez así, Señor, cambie mi hastío,
por otro hastío menos punzador
o si he de vivir como hasta ahora,
deshójame, Señor, como una flor.*

LEJANIA

*Soy distante de todo. Tan distante
que si estuviera muerta, más lejana
no sería de las cosas, ni cercana
de esta muda distancia sollozante.*

*Y no es la lejanía vacilante
de una voz o de un doble de campana.
Ni es el tiempo de hoy a la mañana
de la niñez inútil y anhelante.*

*No es esa del camino largo y fuerte
ni esa otra dura y firme de la muerte
que esa no ha sido ni podrá ser mía.*

*Hablo de una distancia dolorosa
que hay de mi corazón a toda cosa,
a todo ser, a toda lejanía.*



LOS FUNDADORES

*Feliz aquel que puso los cimientos
de su mansión y los pilares justos
y de pinos ancianos y robustos
labró las puertas de los aposentos.*

*El que sintió crecer la arquitectura
de su casa, del limo hasta el tejado
y piedra a piedra levantó el vallado
y puso en cada piedra su ternura.*

*Aquel que vio de su vivienda al lado
crecer la casa del mejor amigo
y ayudó con la pala, con el trigo,
con el hacha, las picas y el arado.*

*El que no cerró nunca su ventana
ni echó seguros a ninguna puerta.
El que tuvo amistad antigua y cierta
y esperó sin zozobras la mañana.*

*Quien tuvo amor bueno como el pan
y sin complicación como la harina
y fuerte y noble fue como la encina
y seguros su paso y su ademán.*

*Aquel que su blasón diseñar pudo
y en vez de lis en campos de oro estuvo,
de convólculo heráldico y esquivo
ciñó los flancos rectos de su escudo.*



Puentes / 89

LAURA VICTORIA

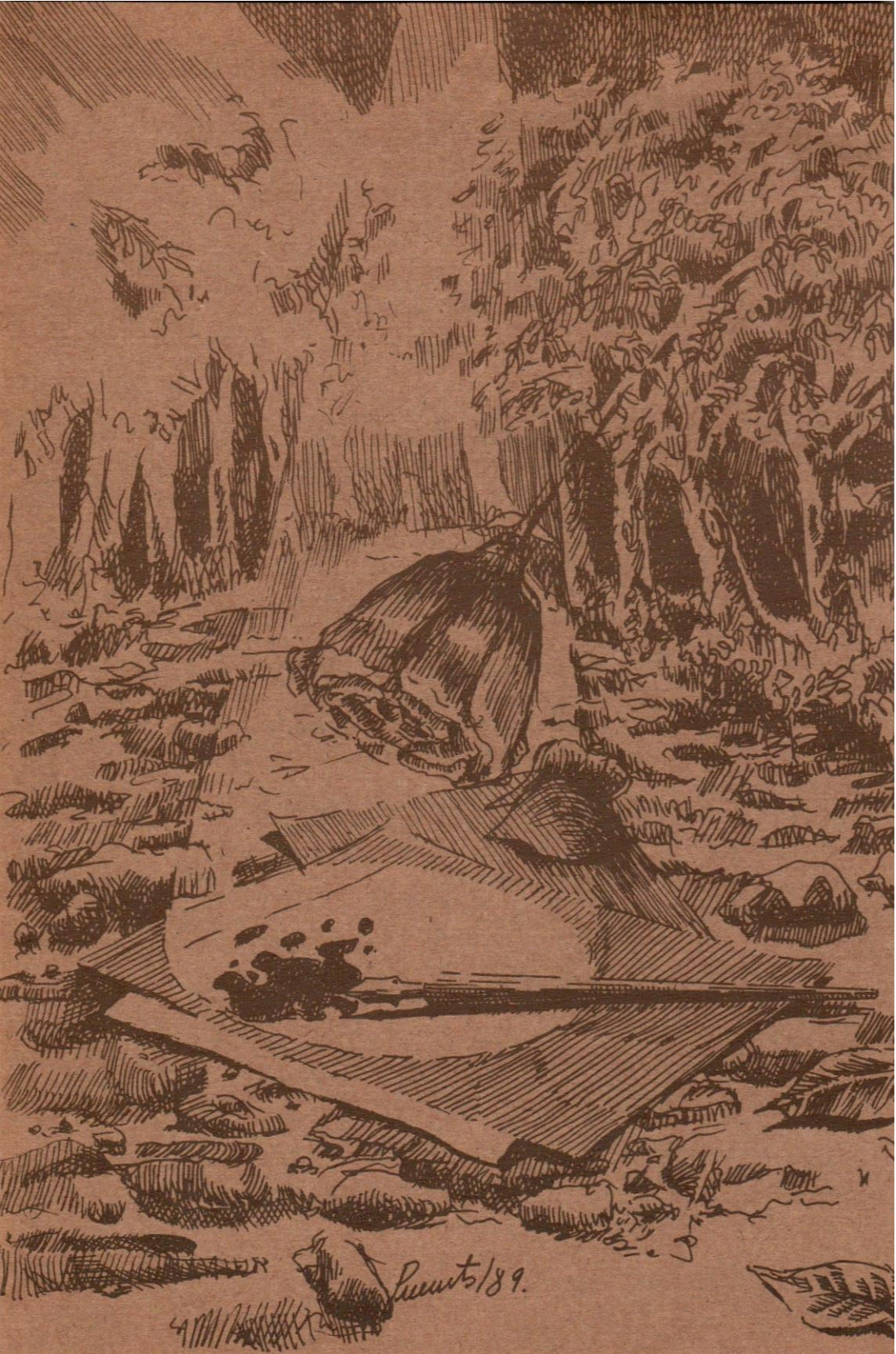
OCTUBRE

*Llegaba el viento del otoño
cargado de retamas y semillas,
octubre todo recortado en oro
cubriendo las colinas.*

*Era el trigo en sazón,
el silencioso rodar de las gavillas,
y en la tierra olorosa a surco abierto
la hierba campesina.*

*Octubre todo recortado en oro,
ocazos, aguas quietas, brisa fina,
y en las manos ligeras del paisaje
las hojas desprendidas.*

*Abrí el libro fugaz de los recuerdos,
página azul donde tu amor dormía,
y estaba como el cielo, todo lleno
de nubes amarillas.*



P. Curtis / 89.

AMOR NO ES

*Ya ni versos escribo, sólo queda
este soñar de lágrimas teñido,
y una queja distante en el olvido
azul lejano de tu voz de seda.*

*Amor no es, es algo que remeda
la desmembranza del rosal caído,
donde ya ni las sombras hacen nido,
ni el viento en rondas de cristal enreda.*

*Algo que ayer fue lirio de mi fuente,
frescura de mi noche y suavemente
luminar en mi senda florecida.*

*Algo que en mi agonía aún retengo,
porque es la única verdad que tengo
y no puedo arrancarla de mi vida.*



Prints/89.

LLUVIA DE AGOSTO

*Otra vez tú me tiendes
tu lento cerco de diamantes.*

*Contigo estaba escrito
el nombre del amor sobre la tierra.
Contigo, lluvia de la medianoche,
tierna raíz de astros.*

*Y caes
y me envuelves.
Eres música,
estás ciñéndome los pasos
y el mundo se me pierde,
porque lo borras tú con la mano invisible
con que cierras jazmines
y entreabres luciérnagas.*

*Ya no siento caer sobre el sueño de agosto,
lluvia de otra ciudad y este mismo recuerdo.*

CAROLINA CARDENAS

*Esta mujer fue humana, más humana que nadie.
A fuerza de estar viva se consumió en su llama.
No la conocí nunca y estoy junto a su nombre,
mientras el llanto esculpe su melodiosa estatua.*

*He visto su recuerdo subir por las palabras.
La voz se vuelve arcilla modelada en ternura.
Para hablar de sus manos todos bajan la frente.
Vino y estaba cerca, lejos, como las nubes.*

*Pincel y tinta china, greda oscura y cristales,
flores en la mañana lluviosa de la aldea.
Casi verdad su mundo (duendes, estrellas, sombras)
casi nada y tan dulce, lo que el tiempo nos deja.*

UMBRAL

*Estarás aguardando
en el umbral.
Tú y nadie más
entre la luz
final.
Y sonreirás
como en el tiempo
del amor.*